

VIAJE MÁS ALLÁ DEL LUJO



PLACER TOTAL

Hay hoteles que son un destino en sí mismos, la excusa de un viaje, el motivo por el que desplazarse y, a menudo, hasta la razón de que no queramos regresar...

POR ÓSCAR CHECA ALGARRA

Vista aérea del resort
Royal Palm
Beachcomber, en
Mauricio.

La piscina circular de Dá
Licença, en el Alentejo
portugués.



El Azulic Tulum, en la
Riviera Maya mexicana,
es lo último en lujo.



La propuesta de Mashpi Lodge (Quito, Ecuador) es sumergirnos en la selva.

«Teoría que establece el placer como fin y fundamento de la vida». «Doctrina ética que identifica el bien con el placer, especialmente con el placer sensorial e inmediato». «Actitud vital basada en la búsqueda de placer». Todas estas son definiciones de hedonismo, filosofía con que hemos resuelto afrontar el futuro, al menos el vacacional. Los seis destinos que siguen podrían ser perfectamente sus *templos*.

MINOS BEACH ART HOTEL (Grecia)

Si hablamos de hedonismo no podíamos empezar por otro lugar que no fuera Grecia. Aquí, en la isla de Creta, en las pintorescas calas de la bahía Mirabello, está el Minos Beach Art Hotel, conjunto de bungalós y villas concebido como museo de arte al aire libre. Las creaciones de artistas locales, inspiradas en el entorno natural de la isla y realizadas para el hotel y su jardín, conviven con una selección de obras de artistas internacionales en un espacio cuyo elegante diseño está inspirado en las casas de los pueblos de pescadores del este de la isla. El blanco se mezcla con el parduzco de las rocas y el verde de la vegetación en

contraste con la paleta más cálida y neutra de los interiores. Huecos y ventanas enmarcan el mar y se convierten en una obra de arte más o en la materialización de la llamada helénica al deleite. ¿Demasiado metafísico? Sólo se entiende si se experimenta... Minos Beach Art Noche desde 250 euros (*minosbeach.com*).

DÁ LICENÇA (Portugal)

El arte es también la esencia de este hotel ubicado en una antigua casa de labor en una enorme finca de olivos y colinas, la Herdade das Freiras, en el Alentejo portugués. En tiempos fue una de las haciendas más importantes en la producción de aceite. Hoy es un hotel en el que Franck y Vitor han querido reunir la sustancia de un paisaje, de un modo de vida, de una manera de trabajar y crear que parece a punto de esfumarse. El viejo lagar de 1904 se ha transformado en una galería de arte, continuación del proyecto que Franck inició en París, basado en el diseño histórico noruego y finlandés. Así, la mezcla con otro diseño, el propio del Alentejo, con su rusticidad sofisticada, marca ahora todos los espacios del hotel. Por

supuesto, el blanco lo inunda todo, especialmente en el exterior, donde la luz se convierte en un elemento arquitectónico más. Blanco del mármol, de la piedra, de la cal... Deslumbrante, pero apasionadamente discreto. A partir de 500 euros la noche (*dalicenca.pt*).

DAR AHLAM (Marruecos)

Una *casbah* tradicional en el desierto marroquí, cerca de Ouarzazate, en el palmeral de Skoura. La mera descripción de este hotel es ya evocadora, ¿verdad? Aquí suelen decir que cuando estamos alojados en él, en alguna de sus exclusivas 14 *suites*, nos damos cuenta de que existen momentos más hermosos que el mejor de nuestros sueños... La Casa de los Sueños, que es lo que significa Dar Ahlam, no tiene recepción, ni llaves de habitaciones ni teléfonos y, por supuesto, tampoco televisión... La idea del viaje como descubrimiento es lo que prevalece en este establecimiento. Tanto es así que dos veces al año cambian toda la decoración para que los clientes que repiten encuentren un lugar diferente. Cuesta dejar el sitio, no lo vamos a negar. En la partida, una

última mirada bajo la brisa para que todo se guarde bien en la retina hasta que podamos volver... 3.809 euros/noche para dos adultos. Todo incluido. (*darahlam.com*).

AZULIK TULUM (México)

Hacernos reconectar con la naturaleza. Ese es el objetivo de este hotel que parece brotar de la selva y en plena costa caribeña mexicana. Su arquitectura orgánica y los elementos naturales como las maderas lo logran. Utilizando materiales de la zona, el artista argentino Eduardo Neira diseñó los espacios de las 48 villas privadas junto a miembros de las comunidades mayas locales. Lujoso y bohemio por igual, cuesta encontrar algo que se le parezca, algo donde la carga telúrica se sienta como aquí en cada uno de estos rincones levantados en el dosel de una selva que se percibe infinita frente a un mar turquesa igualmente inabarcable. El arte y la creatividad junto a lo que aquí llaman *ancestralidad* son los pilares en los que se basa la propuesta de este establecimiento que no para de recibir premios. A partir de 650 euros la noche (*azulik.com*).



El Minos Beach Art, en Creta, ofrece una simbiosis entre tradición y modernidad en un entorno natural único.

MASHPI LODGE (Ecuador)

No abandonamos la selva: nos adentramos más en ella. Porque desde el Caribe nos trasladamos al bosque nublado del Chocó, en Quito, a un bosque primigenio que el antiguo alcalde de la ciudad compró para salvaguardarlo de las empresas madereras. En mitad de la selva se levantó, pues, este establecimiento, pensado para hacernos sentir parte de la misma. Por eso, este edificio de vanguardia pura tiene la mayor parte de sus paredes de cristal. Y no vayamos a pensar que se trata de ningún atropello a la naturaleza, no: está diseñado para pasar inadvertido y con la guía de la sostenibilidad como eje. Porque, recordad, lo importante es el bosque; un bosque en el que podemos adentrarnos durante el día y la noche para conocer las iniciativas de investigación científica que forman parte del este proyecto que cuida al detalle tanto de la selva como de quien viene a pasar unos días a ella. Desde 1.200 euros hab. doble. Todo incluido (*mashpilodge.com*).

ROYAL PALM BEACHCOMBER (Mauricio)

Y terminamos en Mauricio, al norte de esta isla perdida en el océano Índico, en un fondo de playas de arena blanca finísima y aguas de color esmeralda que es donde está el Royal Palm Beachcomber. La forma en la que pasa el tiempo junto al mar es diferente a lo que ocurre tierra adentro: aquí tiene algo de ascético, de momento suspendido, de infinito... Tal vez por esa sensación muchos han comparado esta isla con el paraíso... Y en este hotel todo eso parece intensificarse, más allá del diseño, de los jardines tropicales que rodean las habitaciones o su spa único... Su refinamiento exótico no tiene otra pretensión que la desconexión total. 3.609 euros una semana en régimen alojamiento-desayuno en Junior Suite (*beachcomber-hotels.com*). ■



En el marroquí Dar Ahlam viviremos una aventura de exótico lujo.